

Hombre público de vasta trayectoria:

Corcovidia 04
Arica - 31-8-76

Doloroso impacto produjo deceso de Eugenio González

Ayer se efectuaron en Santiago los funerales del insigne maestro, ex Rector de la Universidad de Chile, ex Senador de la República y ex Ministro de Estado, don Eugenio González Rojas. Su deceso, hasta cierto punto repentino, se produjo el sábado pasado, y constituye una pérdida enorme para el acervo cultural de Chile.

Estudiante, consciente y responsable; funcionario público, prebo y ejemplar; profesor, sabio y eminente; político destacado, ecuaníme y justo; escritor notable. Su tránsito fecundo por todas estas múltiples actividades lo destacaron, en todo instante, como un valor grávido, positivo y real.

Inspirado siempre por amplios y limpios ideales, conmovido por una pasión educadora y social, generosa y pura, que exaltó su espíritu superior desde muy joven, Eugenio González ha dejado una honda huella en la generación que compartió con él, hasta hace algunos años, esta época de transformación y de crisis.

No obstante sus amplios conocimientos, así como los legítimos triunfos que alcanzó en sus actividades pedagógicas y políticas, jamás perdió la medida, la bondad y el buen criterio, que fueron sus características más evidentes y que jamás turbaron su serenidad ni modestia.

El gobierno de Venezuela, en dos oportunidades, lo invitó para que renovara los sistemas educacionales de aquel país.

Durante su postulación al cargo de Rector de la U. de Chile, Eugenio González no aceptó propaganda alguna a su favor y, reiteradamente, pidió y exigió a sus amigos que se abstuvieran de todo acto y gestión que significara publicidad o noticia sobre su persona, pues no quería descender del sitio honorable que había alcanzado ni menos convertir una elección en campo de batalla que pudiera dañar el prestigio y reconocimiento que a través de años había conseguido la Universidad.

Esta ponderación, constante y permanente, que fue la expresión más fiel de la respetable personalidad de don Eugenio, lo permitió actuar en política sin atraerse la enemistad o antipatía de sus antagonistas doctrinarios o ideológicos. Cuando terminó su período de Senador de la República fue despedido por sus colegas como un auténtico demócrata y como un hombre que supo defender sus posiciones con solvencia, capacidad y altura de miras. Nunca tuvo actitudes inútiles o negativas y por ello se granjeó la respetuosa estimación de todos aquellos que compartieron con él actividades políticas y parlamentarias.

Las letras también se vieron enriquecidas por la actividad fecunda de este hombre extraordi-

nario que acaba de partir. "Hombres", "Destino", "Noche" y "Más Afuera", son sus obras más conocidas.

La dignidad que presidió todos sus actos y que lo invistió de una nobleza que le permitió conquistar el respeto, admiración y afecto de todos cuantos tuvieron la fortuna de conocerlo, constituye en estos instantes un símbolo que señala un camino de recuperación a viejas y olvidadas virtudes ciudadanas.

Su muerte ha conmovido profundamente el ambiente educacional e intelectual de nuestra Patria. Y Arica no es ajeno a este pesar. La suerte de esta puerta norte de Chile era motivo de especial preocupación. Durante su mandato como Rector puso especial énfasis de dar forma y dinamismo a las carreras pedagógicas en la Sede local de la Universidad de Chile. Por ello, desde este rincón apartado de la Patria, expresamos nuestra congoja y pesar profundo por esta pérdida irreparable y hacemos llegar a su esposa e hijos Florita y Carlos Daniel, nuestra adhesión sincera y cariñosa en tan difíciles momentos.

A. P.